

(Novela)

Un treintañero con arrugas

La narrativa es también la descripción de un miedo y de una búsqueda utilizando el instrumento del lenguaje. Y así, el novelista boliviano Maximiliano Barrientos, nacido en 1979 y que ha desembarcado en España de la mano de la editorial Periférica, trae al lector dos volúmenes de narrativa, «Fotos tuyas cuando empiezas a envejecer» y «Hoteles», donde los personajes se preguntan, entre el miedo y la búsqueda,

qué ha pasado de su vida y por qué apenas les quedan sino imágenes de cuando eran jóvenes («Fotos tuyas...»), o emprenden un largo viaje en coche para ir a ninguna parte («Hoteles»).

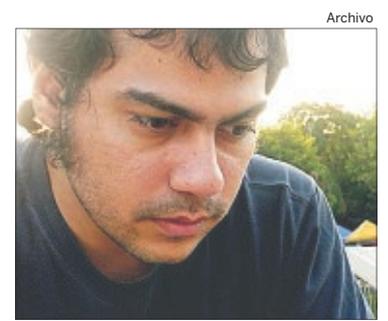
La pérdida y el recuerdo, la vida reflejada en un espejo donde no nos reconocemos y donde asomamos como monstruos condenados (desde Oscar Wilde a Raymond Carver, o resistentes en un hotel de Hopper o en una canción

de Leonard Cohen). Los primeros libros de Barrientos, premio Nacional de Literatura de Santa Cruz, fueron «Los daños» (2006) y «Hoteles» (2007), que han sido transformados y cuyo resultado son los actuales textos publicados por Periférica.

Deseo de huir, de ser otro, a veces en la nada. Así, al final de «Fotos tuyas...» el personaje recordará a Virginia Woolf, un cuerpo que encontró «la forma de estar

lejos, de no volver». O nos habla de la imagen de una habitación de hotel donde hay una pareja, cada uno separado del otro, y un vídeo pornográfico que se ve en la televisión. Maximiliano Barrientos sabe que la posmodernidad no es sino una huida de los cuerpos, donde el sexo y la soledad son palabras que escribimos todos los días en nuestro espejo vacío.

Joaquín ARNÁIZ



Archivo



«HOTELES»
Maximiliano Barrientos
PERIFÉRICA
128 páginas.
16,50 euros.

(Relatos)

Las matemáticas y el chantilly

Tal y como el título indica, «La suma y la resta» es un libro sobre el «deber» y el «haber» que toda vida tiene, siempre susceptible de ser medida en heminas que le suman o le restan líquido a la botella. Son estos retratos de instantes decisivos de siete mujeres cuyas existencias se debaten entre avanzar o bloquearse, dependiendo de su temperamento, ánimo o educación. Situaciones con sello femenino: Tana, Carlota, Hortensia, Ofelia, Sesi, Celia y

Úrsula, que nos llegan a través de un narrador omnisciente, un cronista de voz serena y pausada que hace un «traveling» sobre su vida y las de quienes les rodean. Con naturalidad e intriga nos abre las puertas hacia un «cuentero» donde asistimos a momentos cruciales: quien acaba de entrar en la edad madura, quien está en la encrucijada de hacer balance para decidir si continuar con una relación o no, quien debe asumir su enfermedad o la muerte de un fami-

Sobre el autor

Irene Jiménez (Murcia, 1977) ha publicado los libros de relatos «La hora de la siesta», «El placer de la Y» y «Lugares comunes»

Sobre el libro

Traza con maestría un género tan complejo como el del relato, al que dota de una estética que resulta bastante personal

Puntuación

8

liar... Incluso, asistiremos a la boda de quien decide casarse por tercera vez. Precisión, pulso firme y descripciones ensimismadas, pero sin detallismo que pueda sugerir la burda blonda, sino el puro chantilly, para acercarnos a personalidades y situaciones que avanzan a paso lento, sutil y contundente. Los finales, como todas las grandes historias, guardan un «secreto» que sólo el lector puede completar.

Ángeles LÓPEZ



La Razón



«LA SUMA Y LA RESTA»
Irene Jiménez
PÁGINAS DE ESPUMA
128 páginas.
14 euros.

(Teatro)

Billy, la niña

Ser una persona de tu tiempo suponía a veces usar levita y ahora, por ejemplo, retransmitir tu vida, minuto a minuto, en Facebook. También en todas las épocas hay quien supo vestirse de vanguardia con retales del pasado. Zo Brivinyer (Madrid, 1982) está comprometida con el análisis de la violencia, y, amigos, para eso nada como el antiguo Oeste. Mientras el teatro «indie» cubre el escenario de

vómitos (en el sentido literal: comida mal digerida que embadurna la tarima en toda obra contemporánea que se precie; y metafórico: monólogos nihilistas sin más acción que el ritmo acelerado del lamento), regresa al circo de Buffalo Bill cuando atraca en una colonia penal para delincuentes. La pereza inicial del lector ante otro episodio de adolescentes marginales la vence la autora con la puntería de sus

personajes, que, como un forajido de éxito, disparan (sus textos) de forma rápida y precisa. Asfixiados por el régimen nazi que impone su cuidador, contraponen sus maneras de evadir una vida entre barrotes: no dormir, como Samule, no pensar, como intenta Pascal... Brivinyer dota de una sensibilidad muy actual al personaje femenino, Calamity Jane, que habla y piensa como una mujer de ahora aunque

la obra transcurre en 1900. Tan incapacitada para la felicidad como Liddel, Brivinyer evidencia las contradicciones de Calamity en la trama, que es el trayecto que separa a un personaje de una persona. Premio Calderón de la Barca 2010, Brivinyer nos ayuda a confiar en que la acción teatral es posible en el teatro post-contemporáneo.

C. David CARRÓN



La Razón



«EL DESEO DE SER INFIERNO»
Zo Brivinyer
C. DE DOCUMENTACIÓN TEATRAL
212 páginas.
10 euros.



Endesa apoya la cultura patrocinando este suplemento.

